

Lea atentamente el texto y responda a las cuestiones planteadas.

España ha sufrido una transformación social formidable en pocas décadas. Las parejas cohabitan sin casarse y los homosexuales contraen matrimonio. La digitalización avanza sin freno en una sociedad cada vez más multicultural, mientras jóvenes españoles ultra-formados ocupan puestos clave en empresas punteras de medio mundo. En la cultura empresarial perviven sin embargo usos y costumbres propios de otra época. Las jornadas laborales interminables y partidas por una larga pausa para el almuerzo son aún un signo de identidad del sector privado español, pese a que merman la productividad y el avance de la igualdad entre hombres y mujeres en España.

Un puñado de empresas españolas ha adaptado su horario al de los países de nuestro entorno, pero el cambio profundo y generalizado no acaba de cuajar a pesar de que las empresas que lo prueban, repiten. Y no arranca porque el principal obstáculo es la arraigadísima cultura del presencialismo, difícil de cambiar entre directivos que llevan décadas funcionando de la misma manera y que se resisten al cambio por miedo a perder el control sobre sus empleados (en ello coinciden decenas de empresarios, académicos, políticos y trabajadores consultados para la elaboración de este reportaje). Poco importa que las tecnologías —ordenadores portátiles, tabletas, teléfonos inteligentes y todo lo demás— hayan permitido a millones de personas del mundo cambiar su forma de trabajar. Aquí la cultura dominante hace que el trabajador permanezca pegado a la silla hasta que el jefe sale por la puerta por miedo a tener que escuchar '¿pero, ya te vas a casa?'

“No se trata solo de cambiar el horario, se trata sobre todo de cambiar la mentalidad de los jefes; que les entre en la cabeza que más horas en la oficina no implican más productividad”, opina Anna Mercadé, directora del Observatorio de Mujer, Empresa y Economía de la Cámara de Comercio de Barcelona. Mercadé ha presentado recientemente un estudio que recoge 3.000 entrevistas a empresarios catalanes. “Hay un problema de mentalidad”, argumenta. “Son gente de otra generación, que no han crecido con la tecnología, pero tendrán que cambiar. Cada vez más personas tienen claro que no quieren llegar a su casa a la hora del baño del niño. Las que quieren ser empresas de futuro tendrán que percibir los cambios que hay en la sociedad”.

Ana Carbajosa (29-07-2015. *El País*.)

http://politica.elpais.com/politica/2015/07/16/actualidad/1437054810_418763.html

Cuestiones:

1. Ponga un título al texto en el que se exprese la idea principal y justifique su elección (máximo 5 líneas). (1,5 puntos)
2. Haga un resumen del contenido del texto (máximo 5 líneas). (2 puntos)
3. Identifique las ideas principales y las ideas secundarias. (1,5 puntos)
4. Responda a las siguientes cuestiones **relacionándolas con los contenidos del texto, y argumente** las respuestas: (3 puntos)
 - a) Explique el significado de la frase “*el principal obstáculo es la arraigadísima cultura del presencialismo*”
 - b) Proponga medidas para contribuir al cambio en la jornada laboral tradicional.
5. Haga una valoración crítica del texto. (2 puntos)